

.....
JOSÉ VIRTUOSO

Una revolución en marcha

Las pasadas elecciones venezolanas abrieron para el país una nueva época. No inauguramos una nueva coyuntura política, sino que provocamos la consolidación de un traspaso de poder a nuevos actores, bajo la pacífica forma de elecciones democráticas y de resultados transparentes. Es una revolución pacífica, en continuidad institucional, y que tiene como reto darse su orientación definitiva en un nuevo proyecto de sociedad.

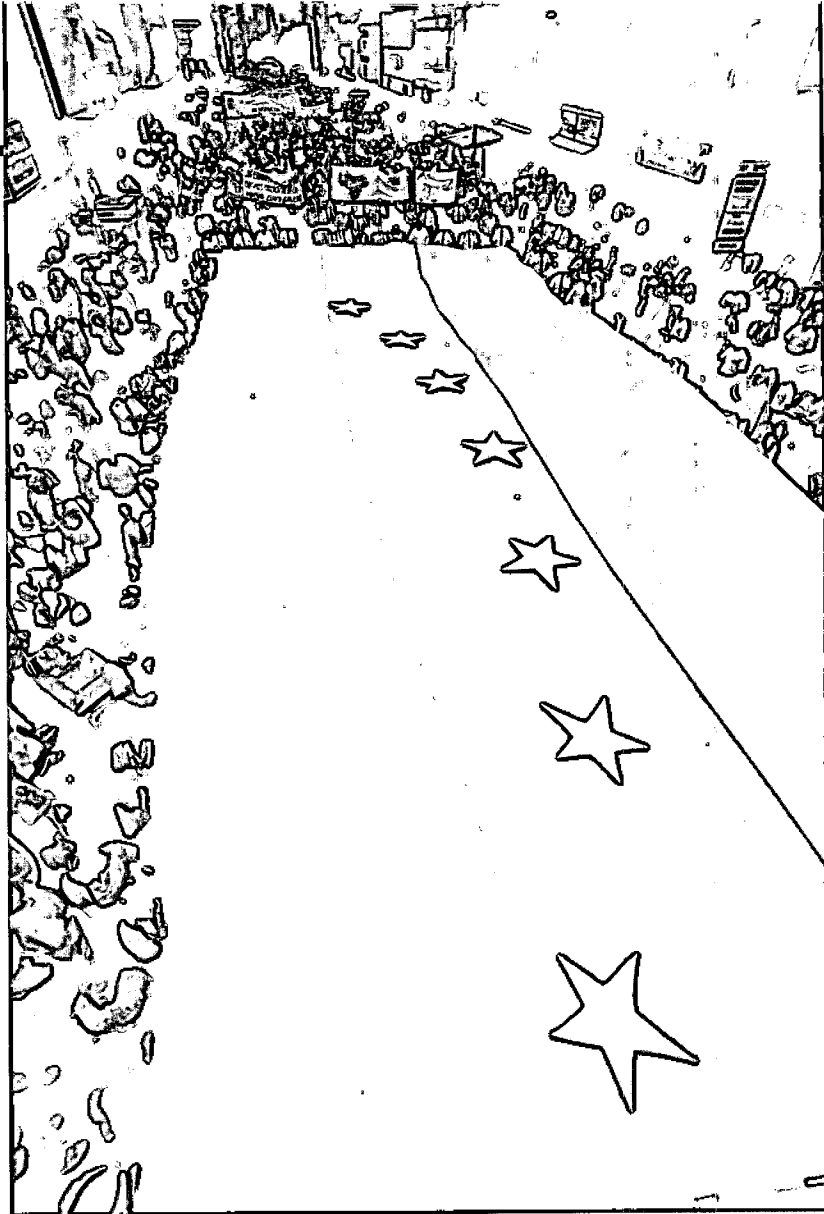
Fin del bipartidismo

El fin del bipartidismo en Venezuela se puede señalar desde las elecciones presidenciales de 1993. Los resultados electorales de esta fecha muestran un cambio muy importante en cuanto al número de partidos relevantes en el sistema político venezolano. De una situa-

ción de dominio casi absoluto de dos partidos (AD y COPEI), el país se traslada a un cuadro electoral claramente multipartidista. En las elecciones de 1993, cinco partidos políticos se dividen el apoyo del electorado, y resulta electo Presidente de la República el candidato Rafael Caldera, quien se presentó en el escenario electoral como una opción frente al bipartidismo. Los comicios de las elecciones regionales y locales de 1995 ratifican el fin del bipartidismo y consolidan el multipartidismo. En esta ocasión siguen persistiendo en el escenario electoral cinco fuerzas políticas, que impusieron una variada composición política de los poderes ejecutivos y legislativos en cada estado y municipio. De esta forma, las elecciones de 1993 y de 1995 crearon un escenario político en donde varias fuerzas políticas, desde distintas instancias y niveles del Estado, debían nece-

sariamente negociar y actuar en conjunto, si querían producir políticas coherentes. Este era el necesario aprendizaje y resultado que dejaba consigo el paso del bipartidismo al multipartidismo.

En las elecciones de 1998 se consolida esta tendencia. Los resultados de las elecciones regionales muestran cómo los votos que escogieron tanto a los gobernadores de los estados como los diputados de sus Asambleas Legislativas se agrupan en 7 organizaciones políticas. En la elección de diputados y senadores al Congreso Nacional se muestra también la misma tendencia, aunque se reduce el número de organizaciones políticas representativas. En las elecciones regionales del 8 de noviembre en el caso de la elección de gobernadores, se consolidó también la tendencia a escoger los candidatos de



Las elecciones de 1993 y de 1995 crearon un escenario político en donde varias fuerzas políticas, desde distintas instancias y niveles del Estado, debían necesariamente negociar y actuar en conjunto, si querían producir políticas coherentes

acuerdo a su liderazgo y trayectoria política, en función de lo cual se organizaron los apoyos y respaldos de las organizaciones políticas.

Por su parte, en las elecciones presidenciales del 6 de diciembre, se terminó de finiquitar el bipartidismo. Al final de la campaña electoral se trató de "entubar" al electorado entre dos grandes opciones: Hugo Chavez y Henrique Salas Römer. La imagen que se creó en el electorado frente a esta segunda opción fue la continuidad de lo mismo, especialmente frente al repentino respaldo que obtuvo de AD y COPEI ante el peligro de una derrota inminente. Votar por Salas Römer era retornar a la hegemonía de AD y COPEI en la política venezolana con sus alcaldes, concejales, gobernadores, parlamentarios nacionales y regionales y su especial vinculación con el poder ejecutivo nacional. Una abrumadora mayoría decidió rechazar la opción avalada por el bipartidismo y escoger su polo antitético.

Las últimas elecciones dejaron atrás la hegemonía de dominación política que ejerció el bipartidismo de AD y COPEI durante 35 años. Así se establece una nueva correlación de fuerzas políticas caracterizada por la pluralidad y variedad.

El nuevo país político

Dentro de la variedad y pluralidad política que se creó en las pasadas elecciones se pueden establecer algunos rasgos sobresalientes, tales como el multipartidismo, el fortalecimiento de la descentralización política sobre la base de los liderazgos regionales, la politización

CUADRO 1. Gobernadores Electos en Noviembre de 1998

ESTADO	GOBERNADOR ELECTO	ORGANIZACIONES POLÍTICAS	TOTAL DE VOTOS	PORCENTAJE
Aragua	Didalco Bolívar	MAS-MVR-Copei	229.211	72.43%
Amazonas	Bernabé Gutiérrez	AD	13.212	54.13%
Anzoátegui	Alexis Rosas	MVR-PPT	85.359	34.25%
Apure	José G. Montilla	AD	47.968	54.24%
Barinas	Hugo de los Reyes Chávez	MVR-MAS	68.043	43.55%
Bolívar	Jorge Carvajal	AD	116.012	47.46%
Carabobo	Henrique Salas Feo	PV	198.300	50.31%
Cojedes	Alberto Galíndez	AD	41.798	54.14%
Delta Amacuro	Emeri Mata Millán	Copei-MERI-AD	15.168	39.24%
Falcón	José Curiel	Copei	108.467	49.97%
Guárico	Eduardo Manuitt	MVR-PPT-MAS	79.533	46.97%
Lara	Orlando Fernández M.	MAS-MVR-Convergencia	178.697	53.53%
Mérida	William Dávila	AD	83.046	41.58%
Miranda	Enrique Mendoza	Copei	283.891	50.86%
Monagas	Eduardo Martínez	AD	90.967	51.74%
Nueva Esparta	Rafael Tovar	Copei-MAS	50.306	46.31%
Portuguesa	Iván Colmenares	Copei-MAS-Convergencia	88.038	48.71%
Sucre	Eloy Gil	AD	94.672	48.19%
Táchira	Sergio Calderón	Copei	123.997	47.72%
Trujillo	Luis Ernesto González	AD	76.686	46.33%
Yaracuy	Eduardo Lapi	Convergencia	72.710	55.92%
Vargas	Alfredo Laya	MVR-MAS-PPT	31.294	39.27%
Zulia	Francisco Arias Cárdenas	Copei-La Causa R-MVR	325.968	54.41%

Fuente: Dirección de Estadísticas Electorales CNE 18-11-98
Boletín de Actas Totalizadas (Promedio de Actas: 98%) Resultados Extraoficiales

CUADRO 2. Senadores directos al Congreso Nacional

ENTIDADES	AD	MVR	Copei	MAS	Conver.	PPT	P. Vzla.	Apertura
Distrito Federal		2						
Amazonas	2							
Anzoátegui	1	1						
Apure	2							
Aragua		1		1				
Barinas	1	1						
Bolívar	1					1		
Carabobo		1					1	
Cojedes	1		1					
Delta Amacuro			1	1				
Falcón	1		1					
Guárico	1	1						
Lara	1	1						
Mérida	1	1						
Miranda		1	1					
Monagas	1	1						
N. Esparta	1		1					
Portuguesa	1			1				
Sucre	1			1				
Táchira			1					1
Trujillo	1	1						
Yaracuy					2			
Zulia	1		1					
Vargas	1	1						
TOTALES	19	13	7	4	2	1	1	1

Fuente: Dirección de Estadísticas CNE. 17-11-98. Boletín de Actas Totalizadas

CUADRO 3.
Diputados directos al Congreso Nacional

ENTIDADES	AD	MVR	Copei	PRVZL	MAS	LCR	PPT	CONVER	OFM	APERT.	TOTAL
Distrito Federal	2	8		4	1						15
Amazonas	2		1								3
Anzoátegui	4	2		1		2					9
Apure	2	1									3
Aragua	1	3	1	1	5						11
Bariñas	2	2									4
Bolívar	4	2					4				10
Carabobo	1	5	1	8	1						16
Cojedes	2		1								3
Delta Amacuro			2		1						3
Falcón	2	1	3								6
Guárico	3	2									5
Lara	3	2	1	1	3				2		12
Mérida	3	2	1								6
Miranda	2	5	5	5	1		1				19
Monagas	3	2									5
N. Esparta	1		2								3
Portuguesa	3		1		2						6
Sucre	3				3						6
Táchira	2	2	3							1	8
Trujillo	2	2	1								5
Yaracuy	1	1						2			4
Zulia	12	2	4	1	2	3					24
Vargas	2	1									3
TOTALES	62	45	27	21	19	5	5	2	2	1	189

Fuente: Dirección de Estadísticas Nacionales CNE/18-11-98. Boletín de Actas Totalizadas (98%)
Total de Votos Válidos: 486.068. Cociente Electoral Diputados: 25.718. Abstención Electoral: 47%.
Votos Nulos Diputados Lista: 15%.

de la sociedad y la tentación de poner en marcha la construcción de una nueva hegemonía política que sustituya a la anterior representada en el bipartidismo.

El multipartidismo, que ha venido tomando cuerpo desde 1993, ha sido calificado por los analistas y expertos como "multipartidismo inestable." Con lo cual se quiere decir, que las nuevas organizaciones políticas no han logrado establecer ni una estructura partidista estable, ni un nuevo esquema de lealtades partidistas consolidadas. Por tanto, las nuevas organizaciones políticas se pueden entender como "globos de ensayo" y tienen por delante un largo trecho que caminar para establecerse como canales consolidados de participación política. De allí que estemos en un período en que, habiéndose disuelto en buena medida las lealtades que solidificaron el bipartidismo y aunque han proliferado nuevas organizaciones políticas, no han sido sustituidas permanentemente por otras las antiguas lealtades partidistas y tampoco se han construido nuevos partidos políticos cuya permanencia se garantice en el futuro. De hecho en 1998 vimos desaparecer el aluvión electoral de Convergencia y La Cau-



*El primer ambiente
que preservamos
es el ambiente
de trabajo
de nuestra gente.*



Para lograr que una empresa como Mavesa mantenga el liderazgo en ventas y en calidad de productos, fue necesario crear el ambiente propio. El espacio vital que permitiera el trabajo en equipo, el desarrollo del talento humano, la búsqueda de la excelencia. Y en verdad lo hemos logrado. Porque en Mavesa sabemos qué se requiere de estos valores para enfrentar los desafíos de un mercado cada vez más competitivo. En este clima, cada trabajador se entrena y se prepara para convertirse en un creador de oportunidades. En el líder de su propio trabajo, cuyo esfuerzo permite mantener el más agradable ambiente laboral, como punto de partida para que los consumidores puedan llevar a sus hogares nuestros productos con toda confianza.

Nuestra Gente. Nuestra Diferencia.

CUADRO 4.
Elecciones Presidenciales

Total de votantes	6.988.291 (63,76)
Abstención	3.971.239 (36,24)
Votos Válidos	6.537.304 (93,55%)
Votos Nulos	450.987 (6,45%)

CANDIDATO	VOTOS TOTALES	PORCENTAJE DE VOTOS
Hugo Chávez Frías	3.673.685	56,20%
Henrique Salas Römer	2.613.161	39,97%
Irene Sáez Conde	184.568	2,82%
Luis Alfaro Ucero	27.586	0,42%
Miguel Rodríguez	19.629	0,30%
Alfredo Ramos	7.275	0,11%
Radamés Muñoz León	2.919	0,04%
Suju	2.901	0,04%
Alfredo Peña Esclusa	2.424	0,04%
Doménico Tanzi	1.900	0,03%
Ignacio Quintana G.	1.256	0,02%

Fuente: Consejo Nacional Electoral
Escrutado: 99,61%

sa R y emerger tres nuevas fuerzas en el "Proyecto Venezuela", el "Movimiento V República" y "Patria Para Todos".

En este multipartidismo sobreviven los partidos tradicionales AD, COPEI y el MAS. Todos con cuotas de poder importante en los gobiernos regionales, municipales y en el parlamento. El mejor librado es el MAS, que ha mantenido su cuota electoral y posee como ventaja sobre AD y COPEI su pertenencia a la alianza con el Gobierno Ejecutivo Nacional, a través de su pertenencia al Polo Patriótico. También estos actores tradicionales están sujetos a la inestabilidad. AD y COPEI tienen que incorporar en sus estructuras y modos de su funcionamiento el mensaje recibido el 6 de diciembre pasado sino quieren descalabrarse definitivamente, por lo cual están llamados a generar un proceso interno de reforma estructural y desarrollar una nueva estrategia de captación de lealtades e identidades partidistas entre el electorado. Lo dicho para estos partidos también se puede decir para el MAS, aunque puede darse el caso de que su alianza en el bloque político vencedor le haga olvidar, por ahora, sus problemas y retos internos.

Como ya se indicó, la contienda electoral del pasado 8 de noviembre, en el caso de la elección de gobernadores de estado, consolidó la tendencia de que la dinámica política regional se está decidiendo prevalentemente sobre la base del liderazgo real y trayectoria política de personas específicas. Esta misma tendencia está signada para el caso de los municipios. Los apoyos partidistas pasan a jugar un segundo papel y

están más bien en función de la dinámica señalada. Este protagonismo de las personas en el juego político hace que la pluralidad y variedad en la correlación de los poderes que dirigen el Estado venezolano se hagan más visibles y confieran un grado mayor de heterogeneidad.

A las tendencias señaladas se puede añadir la politización experimentada en toda la sociedad a raíz de las elecciones pasadas. Aunque la abstención el 8 de noviembre y 6 de diciembre se expresó en altos porcentajes de electores (40% y 36% respectivamente), los participantes que decidieron concurrir a los centros electorales lo hicieron con un entusiasmo, que bajo la euforia de una movilización masiva, mostraba un interés por lo político que no se veía en Venezuela desde hacía mucho tiempo. La discusión de los temas políticos, y dentro de éstos los específicamente electorales, en la cotidianidad de la vida social y en la llamada opinión pública, llegó a copar el interés público. Después de las elecciones del 6 de diciembre el tema de la constituyente y las primeras medidas del Presidente electo siguen haciendo de lo político el tema central de conversación y opinión en la sociedad venezolana.

La política se ha convertido no sólo en tema de interés sino también en motivo de movilización de la sociedad civil, la cual está tomando para sí la promoción de acciones políticas en múltiples iniciativas. Con lo cual sumamos más componentes en el escenario político: el multipartidismo, los liderazgos locales y regionales, las organizaciones de

la sociedad civil que deciden intervenir activamente en política y la opinión pública en general.

De esta forma el escenario democrático tiene condiciones de posibilidad reales de avanzar hacia la constitución de una poliarquía más diversificada de centros de poder y de expresiones participativas. Pudiéramos avanzar hacia una democracia en donde el colectivo está más implicado en la conducción de su propio destino común, porque existen distintos canales de intervención en lo político. Para ello es indispensable que nuestra democracia madure en capacidad de diálogo, tolerancia y negociación. Porque el consenso es la única fórmula que existe para que, en un contexto como el señalado, pueda existir gobierno y gobernabilidad.

Esta revolución en marcha, puede ser marchitada si se intenta imponer una nueva fórmula política de conducción hegemónica de la sociedad que sustituya al bipartidismo, a cuyos estrecheces los venezolanos hemos renunciado. El escenario político se está configurando para que avancemos hacia una auténtica profundización de la democracia. Pero los actores de escenario pueden inventar jugar el juego de la intolerancia y buscar crear fórmulas en donde el poder se concentre nuevamente en pocas manos, sobre la base de pactos excluyentes y mecanismos de legitimación que pretendan conducir engañosamente a la sociedad venezolana.

La tentación de construir una nueva hegemonía política constituye un peligro sobre el cual habrá que estar especialmente alerta, porque esta revolución apenas está en marcha y su liderazgo iniciándose. Es una revolución, porque se han abierto nuevos espacios políticos y se ha derrumbado el antiguo bloque de poder que impedía que éstos surgieran. Pero son espacios abiertos esperando ser ocupados con propuestas y proyectos. Y son espacios destinados a producir una configuración política en la Venezuela del futuro inmediato.

JOSÉ VIRTUOSO
Jesuita, politólogo
y director del Centro Gumilla

